

que por el bien del propio pueblo francés". Y la caída de Málaga ha revelado cuánto es el descaro empleado por los fascismos que pretenden apoderarse de España. Los cables dicen que Mussolini echó sobre Málaga quince mil italianos perfectamente armados y disciplinados. Y la prensa de Mussolini regocijada reclama el inmenso honor de la victoria.

¿Qué ha hecho la neutral Inglaterra para contener la pillería de Mussolini voceada ya hasta en la propia prensa italiana? No podrá hacer nada, porque el principal enemigo de España ha sido Inglaterra, según lo afirma Waldo Frank y se comprueba con esa alcahuetería con que miran el desembarco de tropas. Málaga sucumbió sin que fuera obra de españoles. Todo fue obra de mercenarios. Y hasta un gobernador italiano le han dado a Málaga. Allí está ordenando y dirigiendo como si se tratara de territorio abisinio. Inglaterra no

obstante su celo por mantener el Mediterráneo libre de ingerencias italianas y alemanas, soporta la conquista de Málaga puerto mediterráneo. El principal enemigo de España ha sido Inglaterra.

Pero el pueblo español vencerá. La pillería que conquistó a Málaga avivará más el sentido de la lucha. Nunca ese pueblo ha soportado al mercenario. La traición cuartelaria le abrió las puertas de España y lo está desangrando. Cada día tiene una nueva prueba que sufrir. Los fascismos quieren conquistarlo y acumulan sin cesar los más poderosos medios de destrucción. Y ese pueblo combate y debilita a las hordas. No tiene que esperar nada de Inglaterra, ni siquiera el más leve gesto de amistad. Cuando los fascismos estén vencidos en España entonces España dirá a esa nación taimada lo que deba decirle severamente. Por ahora lo que España hace es oponer resistencia heroica a los fascismos internacionales que se

han metido a destruirla. Quieren despoblarla y han establecido el asesinato como norma. Caídos sobre Málaga al instante ha puesto en práctica el fusilamiento en masa. Persiguen sin piedad para atrapar y fusilar. Van sedientos de sangre y quieren que corra como si fuera torrente. A todo defensor de España lo asesinan las mesnadas que la militarada dejó entrar. Mientras haya españoles en España la guerra será a muerte. Los fascismos los matan pensando acabar con ellos. Error de los mercenarios. La sangre los confundirá y los sumirá en la ruina. Tienen que sumirse en la ruina porque España no será conquistada. Saltan los cavernícolas de gozo y en la caída de Málaga no quieren ver humillación para España. Saben que la han conquistado mercenarios italianos y no les sale a la cara la vergüenza. Son ya descastados esos cavernícolas. No se dan cuenta de que el italiano de la organización fascista cae sobre

Málaga para no volverla a soltar jamás. No se dan cuenta de que el traidor Franco es sólo el instrumento de que los fascismos se valen para repartirse a España. Creen en su miseria que los fascismos devolverán las presas que han ido cogiendo en el caso de triunfar sobre el pueblo español. Y lo cierto es que si abaten a ese pueblo, España terminó en manos de los fascismos.

La advertencia de Waldo Frank es grande y para ayudar a España a salvarse de la sombría guerra en que está envuelta tenemos que meditar esa advertencia. Contra España luchan las mismas fuerzas que lucharán contra nuestros pueblos si logran vencerla.

Y ya sabemos que ninguna nación meterá su ayuda decisiva y resuelta. Aplastar a los fascismos en España es aplastarlos en el mundo. Y los pueblos de esta América unidos a España, no pueden dejarla perecer.

El abogado y el orador político

Se encuentran tan íntimamente enlazados, entre los antiguos, el abogado y el orador político, que es muy difícil, si no imposible, desunirlos. Los intereses particulares y las preocupaciones políticas se entrecruzan sin cesar en ciudades en que el hombre particular no se separa en nada del ciudadano. En tales ciudades, el foro se transforma en arena política; las pasiones que agitaban a la asamblea del pueblo podían agitar también al tribunal. Los debates ofrecían entonces el espectáculo doblemente interesante de antagonistas que defienden su vida o su honor, al mismo tiempo de disputar sobre los asuntos del Estado, deliberación pública y judicial sobre un duelo. En estas condiciones, no es sorprendente que un consular, el príncipe de la tribuna política en Roma, confiera la primacía a la elocuencia judicial, la más difícil quizá de las obras humanas, pero también la más bella. Un proceso político fue el origen de la obra maestra oración de Cicerón, *Miloniana*.

Defendamos la tribuna de las arengas

Demetrio de Falerio decía de la elocuencia que es, en los Estados libres, lo que el hierro en un combate. Las repúblicas bien ordenadas no conocen otro campo de batalla en el interior que el de la tribuna, arena pacífica y fecunda, en donde la lucha se entabla, entre las inteligencias, sobre el terreno común de la abnegación del Estado. Ante el recuerdo de los conflictos oratorios y sangrientos del patriciado y de los plebeyos, en los tiempos reputados por los más hermosos de la Repúbli-

ca romana, el autor del *Diálogo de los oradores* acusaba a la elocuencia de vivir de sediciones. Francia, libre y unida, la nutre con mejores alimentos. La era de las sediciones sociales no se abrirá para ella; y gracias a la Constitución, que la ha hecho su propia soberana, sabrá evitar las faltas que la obligarían a armarse del hierro de la palabra, como la Atenas de Demóstenes, contra enemigos extranjeros. Más afortunada, en nuestros días, la misión de la tribuna francesa. En el seno de la paz busca con la sola pasión del bien, y expone con claridad a todos los ojos los más caros intereses de la patria. Ayudada por una poderosa aliada, la prensa se constituye, por la cordura de los pensamientos, en la educadora política del pueblo; por la dignidad de los sentimientos, mantiene elevada el alma de Francia.

(Del excelente tratado *La elocuencia política en Grecia*, por L. Brédif. Ediciones de "La España Moderna", Madrid).

Belicosidad infantil

También son de alabar las ideas vertidas en estos versos: ideas de concordia y amor. Barreda ha explicado en una página autobiográfica que se le ocurrió escribirlos al ver a un chiquero trajeado con bonete de papel y palo en la diestra que, entonando una canción guerrera, arremetía contra lo que hallaba a su alrededor. Para amansar esta belicosidad que pedagogos inconscientes inyectan en sus educandos, él compuso versos rebosantes de ideas de paz. ¡Noble obra!

(Ernesto Morales, *Los niños y la poesía de América*, Edens, Ercilla, Santiago de Chile, 1936).

Romancero de la Guerra Civil

Olivares de la guerra

= Envío del autor. Jaén, 10 de enero de 1937 =

Para alemanes de Hitler
no dar viento ni aceituna;
para italianos y moros
no dar soles, no dar luna;
para españoles perjuros
tampoco deis luz alguna,
olivares andaluces
entre Lopeta y Porcuna.
No deis luz a los obispos
que van con la media luna,
olivares andaluces
entre Córdoba y Andújar.
No deis luz a los que llegan
de almas y rutas oscuras
para asesinar mujeres
y niños como dulzuras,
hijos de trabajadores
de mano dorada y pura.
Guardad, guardad olivares,
vuestro sol y vuestra luna
para los que peleamos
desde Málaga hasta Andújar
porque el fascismo no impere
en las tierras andaluzas.

Antonio Oliver Belmás

Gobierno y avaricia

... no bien sentado en su gobierno, don Pedro de Cevallos, por desgracia de su reputación, se había manchado con actos de avaricia que fueron probablemente una de las causas principales para que el gabinete de Carlos III le dejase morir abandonado y bajo el peso del vituperio público, a pesar de su gloria militar. Verdad es que en ningún caso la gloria y los servicios dan impunidad para que un hombre público sea un pillo y explotador de las riquezas de su país.

(Vicente F. López, *Historia de la República Argentina*, tomo I. Buenos Aires, 1911).

"In Angello Cum Libello". - Kemp's

En un rinconcito, con un libreto,

UN BUEN CIGARRO Y UNA COPA DE

ANIS IMPERIAL

SUAVE — DELICIOSO — SIN IGUAL —

FABRICA NACIONAL DE LICORES

San José, Costa Rica